

GUA YEN TE

*Número 115
Abril 2020*



JUNTOS LO CONSEGUIREMOS



bien**V**enidos

¡Tu lugar en el Pirineo!

HV

Hoteles Valero
auténticos por naturaleza

hotelesvalero.com

Hotel El Pilar

*

Ctra. de Francia, 55
22440 Benasque · Huesca
Tel.: 974 55 12 63 · Fax: 974 55 21 30
elpilar@hotelesvalero.com

Baños de Benasque
Balneario *

Ctra. de Francia, km. 69,500
22440 Benasque · Huesca
Tel.: 974 55 28 93 · 974 34 40 00
balneario@hotelesvalero.com



hotel Llibrada ★★
CAFETERÍA LA BRASA



www.libradahotel.com

e-mail: info@libradahotel.com

Tel. 974 551 211 - Fax 974 551 684



*carta
platos combinados
carnes a la brasa*

Avda de Francia, 1
22440 BENASQUE
(Huesca)



REVISTA DE LA ASOCIACIÓN GUAYENTE
Sahún, Comarca de la Ribagorza, Huesca
Número: 115

DIRECTORA:
Lola Avenfín Vázquez
cultura@guayente.info

EQUIPO DE REDACCIÓN:
Conchi Artero, Carmen Castán, Felisa Ferraz,
Ana Nocito e Iluminada Sánchez

Impreso sobre papel reciclado.

Depósito Legal: HU 226/1993
ISSN. 1576-401 X

Diseño e impresión: Gráficas Barbastro, S.L.

ASOCIACIÓN GUAYENTE
Tel.: 974 552 896
www.guayente.info
asociacion@guayente.info

ESCUELA DE HOSTELERÍA GUAYENTE
Tel.: 974 551 327
www.guayente.info/escueladehosteria
escuelahosteleria@guayente.info

CENTRO DE INTEGRACIÓN SOCIOLABORAL
"EL REMÓS"
Tel.: 974 553 546
direccion.elremos@guayente.info

Santuario Virtual: www.guayente.net

sumario

JUNTOS LO CONSEGUIREMOS	5
Por Fidel Corcuera Manso	
EL GATO DE GALLINERO	7
Por Enrique Serbeto	
L' ANCLUSA / LA RENCLUSA PRIMITIVA: DESDE SU ORIGEN EN 1873, HASTA SU FIN EN 1916	8
Por Antonio Merino Mora	
1348. LA PESTE NEGRA LLEGA A RIBAGORZA	12
Por Guillermo Tomás Faci	
LA MANCHETA	15
Coleccionable en patués	
EL CENTRO EXCURSIONISTA RIBAGORZA Y EL CAMINO DEL SOLANO	19
Por Carlos Bravo Suárez	
EL PASTEL Y EL AZAFRÁN: DOS FLORES MUY RENTABLES	22
Por Antonio Merino Mora	
LORENZO ALMARZA Y BENASQUE	23
Por Alberto Martínez Embrid	
NOTICIAS DE EL REMÓS	25
Por Héctor Rodríguez	
ESCUELA DE HOSTELERÍA	27
Por M. ^a Ángeles Grasa	
CLUB DE LECTURA	29
Por Iluminada Sánchez Calvo	



PANADERÍA GAIRÍN CASASNOVAS, S.L.

Teléfono 974 553 392

Avenida El Ral, 51 - 22440 CASTEJÓN DE SOS (Huesca)



Construcciones

VALLE MUR, S.L.

C/. Ral, 22 - Tels.: 974 553 047 - 974 553 424

CASTEJON DE SOS

BAJO EL MAR A OSCURAS
María Sanjaume

GRÁFICAS EDITORES
f t i

Sumérgete en el fondo del mar con las historias de los simpáticos personajes que lo habitan. Una vez termines de leer el cuento apaga la luz y sorpréndete con las luces que aparecerán en cada página. ¡Disfruta en la oscuridad!

Ya disponible en:
www.graficaseditores.com

Frutas

ARNAL

Plaza, s/n. - Teléfono 974 540 991
BESIANS

Productos para hostelería
Droguería - Perfumería
Productos de Limpieza

EBRO Dro.Per., S.L.

Calle Boltaña, Naves Industriales, s/n.
Tel. 974 311 988 - Fax 974 308 314
22300 BARBASTRO (Huesca)
e-mail: ebrodroper@stl.logiccontrol.es

Aceites



NOGUERO, S.L.

Fábrica, Almacén y envasador
de aceites
Distribuidor de comestibles

Polígono industrial

Tels.: 974 312 585 - 974 311 648 - Fax - 974 312 585 - 22300 BARBASTRO

CONSTRUCCIONES
LOSTE

- URBANIZACIÓN
- CONSTRUCCIÓN
- REHABILITACIÓN

Paseo del Esera, 4 - Teléfono: 974 540 934 - 22430 GRAUS (Huesca)
e-mail: info@construccionesloste.com

Supermercados



contigo

Abierto de lunes a domingos

Avenida de Francia - 22440 BENASQUE (Huesca)



JUNTOS LO CONSEGUIREMOS

Texto: Fidel Coreuera Manso, presidente de la Asociación Guayente

La Asociación Guayente es un gran proyecto, cuyo principal objetivo es contribuir al desarrollo social, educativo, cultural y económico de nuestra comarca y de nuestro Valle, y mejorar así el bienestar de las personas en esos diferentes ámbitos de nuestras vidas.

Es en los momentos difíciles y duros cuando se demuestra la importancia de los proyectos y la grandeza de las personas. Ahora más que nunca nuestra Asociación muestra que es un gran proyecto que reúne y aún en su quehacer y en sus objetivos a grandes personas –socios, trabajadores, voluntarios y responsables– que con su trabajo, su dedicación, sus iniciativas y su capacidad de gestión, hacen que Guayente sea una referencia necesaria y

constante que impregna la vida cotidiana y es una de las señas de identidad del Valle de Benasque y de todos sus municipios y pueblos, desde los núcleos más grandes hasta las aldeas más pequeñas.

Estamos viviendo momentos difíciles. La situación de pandemia global en la que nos encontramos nos está demostrando por una parte nuestra debilidad física ante una situación no prevista, y quizás no previsible, en la que una parte negativa de la naturaleza se impone y pone al límite nuestra capacidad de reacción. Pero esta situación nos está permitiendo también comprobar que, aunque a veces puedan quedar enmascarados, nuestra sociedad sigue conservando valores de solidaridad y entrega que cuando se muestran tan intensamente como ahora nos emocionan y hasta nos sorprenden.

Una parte fundamental del ámbito de actuación de la Asociación Guayente tiene que ver con la educación y la formación de chicos y chicas jóvenes a los que, además de formar adecuadamente en capacidades y competencias para un buen futuro profesional, les transmitimos también valores e ideas de desarrollo personal acordes con un mundo solidario y tolerante. Y también con la atención a personas con diversidad funcional, cuyas capacidades también intentamos desarrollar en un ambiente de trabajo, de aprendizaje, de ejercicio y de convivencia y, sobre todo, de interacción con la sociedad que nos rodea.

Así, tanto la Escuela de Hostelería de Guayente como el Centro El Remós son dos pilares fundamentales de nuestra Asociación, que han demostrado desde hace décadas una enorme eficacia conseguida gracias a la dedicación de sus trabajadores, a la buena gestión y dirección aplicada, y al empeño e inteligencia de quienes, con mayor o menor nivel de responsabilidad, colaboran como voluntarios.

En estos momentos de pandemia, la Escuela de hostelería ha perdido la presencia física de todos los alumnos y alumnas, que han tenido que volver al seno de sus familias. Sin embargo, tanto el equipo directivo como los profesores han seguido al pie del cañón. Afortunadamente las actuales tecnologías de información y comunicación están permitiendo que los profesores hayan podido mantener –aunque con otro ritmo– reuniones de claustro y una parte de las tareas de formación y atención al alumnado. Hay que destacar la excelente disposición de todo el equipo formativo de la Escuela y del resto

de personas que trabajan en ella en relación con la situación que vivimos.

Por su parte, el Centro El Remós sigue atendiendo a nuestros usuarios gracias a la gran implicación, disponibilidad y generosidad de todas las personas, desde la dirección hasta el último de los trabajadores. Hemos querido preservar al máximo la atención y la protección de los usuarios. Algunos de ellos han vuelto a sus casas, pero el personal del Centro sigue atendiéndolos y estando en contacto con ellos por los medios posibles. Otros siguen alojados en régimen de residencia, con las mejores medidas de confinamiento y protección que se han podido tomar y con la mejor atención posible; y ello gracias a la colaboración prestada por el hotel La Casa del Río, a cuyos propietarios manifestamos nuestra enorme gratitud. Hay que decir que los usuarios nos están dando también una auténtica lección con su forma de actuar y con su modo de adaptarse a esta nueva situación que exige serenidad y templanza. En el Manifiesto que ellos mismos elaboraron con motivo del 25º aniversario del Centro ya nos decían: “Queremos hacer cosas como todo el mundo, trabajar, amar, sufrir, equivocarnos, vivir...”

Seguimos trabajando en los programas de acción cultural de la Asociación, tan importantes para nosotros y para el Valle, aunque ciertamente con menos visibilidad porque la situación nos ha obligado a una suspensión –solamente momentánea– de todo lo que implica realización presencial. Este nuevo número de la revista *Guayente* que tenéis en vuestras manos es una excelente muestra del buen quehacer de quienes la han hecho posible.

Estaba previsto que el próximo mes de mayo celebrásemos nuestra Asamblea General anual, un momento en que la Junta Directiva rinde cuentas ante todos los socios sobre los resultados de su gestión y de su administración. El año pasado, en 2019, tuvimos ocasión de hacerlo uniendo a socios y trabajadores de la Asociación. Este año no podrá ser. Las circunstancias actuales nos obligan a retrasar esta cita tan importante, a la que por el momento no podemos poner nueva fecha, aunque sí avanzar que será después del verano. Entonces nos veremos y sin duda tendremos muchas cosas que contar.

Los aplausos y canciones que en este tiempo premian cada día la dedicación y el afán de todas las personas que se esfuerzan en hospitales y centros de atención, son en cierto modo signo de desprendimiento personal y de reconocimiento de la importancia de la solidaridad anónima. En las casas, en las ventanas, en los balcones y en las galerías... cada día estamos queriendo decir que juntos somos más fuertes. Así entendemos nuestra Asociación, bajo el patronazgo de nuestra señora de Guayente: todos juntos, como una gran familia, los socios, los trabajadores, los voluntarios, los responsables de la gestión..., contribuyendo cada día a aportar un trocito de felicidad a todo nuestro entorno.

Seguramente tras esta pandemia nuestra sociedad no volverá a ser exactamente la que era. Será probablemente mejor. Estamos comprobando que somos muy vulnerables, y que lo realmente importante está en lo que a menudo descuidamos. Hay muchas lecciones que estamos aprendiendo, quizás la más importante la toma de conciencia de nuestra debilidad individual y el valor del desprendimiento y la solidaridad.

EL GATO DE GALLINERO

7

Texto: Enrique Serbeto

Mi abuelo Francisco Gabás Mora solía decir que cuando era joven vio nevar en Liri algún día durante los doce meses del año. Aunque las “nevadas” de verano debieron ser tormentas frías que cayeron en la montaña donde seguramente estaban las mulas, siempre di por cierta esa contabilidad meteorológica. Me acordé otra vez de esto el pasado noviembre, cuando subimos a la cena de la fiesta de San Martín, con una deliciosa colcha blanca desde la altura de la curva del Molino, cuya incomodidad no deslució ese siempre entrañable encuentro de todos los que nos sentimos íntimamente barranquinos. También pensé entonces que, como siempre se ha dicho, “año de nieves, año de bienes” e intuía que esta podía ser una buena temporada para todos, después de algunos tristes episodios de sequía. Nadie podía prever que los buenos propósitos se quedarían congelados, en un momento impreciso del fin del invierno, comienzo de la primavera, cuando aún no era el tiempo ni de podar los manzanos.

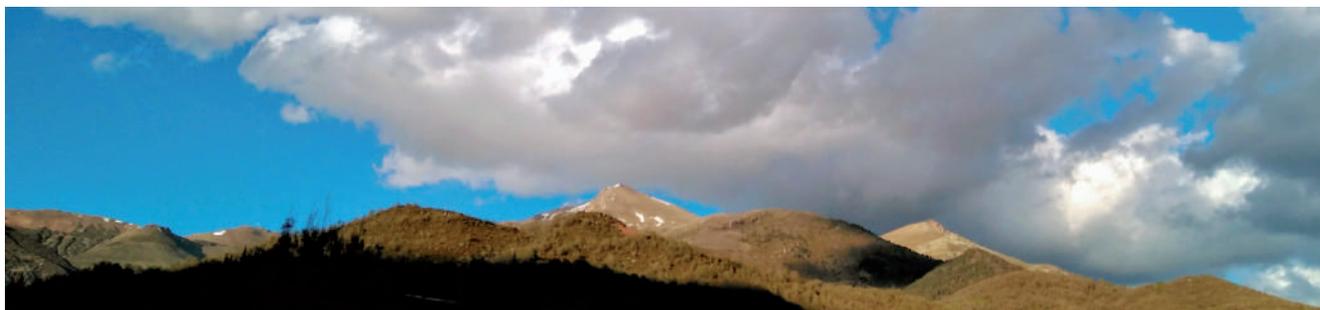
Desde Castejón se puede ver todos los años una curiosa mancha de nieve en las laderas de la cumbre del Gallinero que cuando está a punto de desaparecer se parece al contorno de un orgulloso gato sentado sobre sus patas traseras. Ese gato, que está a punto de aparecer según veo por la cámara que ha instalado el Ayuntamiento en su terraza, se va a llevar un buen susto cuando vea que no hay nadie, absolutamente nadie, por el Ral. A veces en el largo mes de noviembre, a primera hora de la mañana, se diría que el pueblo está en cuarentena, porque si hace frío a la gente le da pereza salir a la calle, aunque siempre hay un rato de sol y al menos los chavales han de ir a la escuela. Yo que pensaba que lo peor que podía pasar en estas fechas es que se me volvieran a helar las flores del nogal, como ha pasado los últimos dos años que no he recogido ni una nuez, tampoco recuerdo nada parecido.

El paisaje es el mismo, el gato de Gallinero desaparecerá –si no lo ha hecho ya– como siempre y los nogales se tendrán que aguantar si vuelve a haber una helada tardía, los corzos seguirán bajando a comer a El Carriu por la noche, el barranco de Urmella fluirá hacia el Ésera y el Ésera hacia los Congostos como hace millones de años. En los prados de Anciles y Benasque saldrán pronto los Narcisos silvestres

que tienen el perfume más dulce del mundo y todo el mecanismo de la primavera se pondrá en marcha siguiendo la pauta de ese reloj cósmico imparabile. La idea de guardar el tiempo, de “ahorrar tiempo” como se hace con el dinero o con la cosecha de patatas, es completamente inútil. Todo discurre al margen de nosotros y de nuestros miedos o de nuestras certezas. No hace tanto que nos preguntábamos qué hacer para ayudar a los que escapan de la guerra sin pensar que viviríamos tiempos y miedos de los que no se puede huir a ninguna parte.

Eso es lo que somos, por un lado una parte insignificante de la maquinaria de la vida, y por el otro ahora mismo, asustados y confinados, descubrimos que somos el elemento esencial de esa existencia, que nadie es nada si está solo, que lo que llamamos sociedad es muchísimo más que la suma aritmética de los individuos que la componen y que un mundo sin nosotros sencillamente se desvanece en la nada. Al aire ni siquiera lo vemos, apenas podemos sentirlo cuando sopla el viento, y sin embargo lo necesitamos para vivir desde el mismo instante de nuestro nacimiento. Y nos hemos acostumbrado a respirar como nos hemos acostumbrado a vivir con otros seres humanos y a ignorar hasta qué punto eran tan imprescindibles como el aire esos “buenos días” que te desean al cruzar la calle y que ahora son, en el mejor de los casos, un temeroso y breve saludo a distancia. Porque nos habíamos dejado deslumbrar por las relaciones virtuales, artificiales, cuando teníamos al alcance de la mano esa vida real que ahora añoramos. Y nos ha envuelto la mayor de las tristezas pensando en los que se han ido, solos, sin poder darnos ese último gesto de cariño para el consuelo, porque aunque sabemos que la muerte también es parte de la vida, el amor y el recuerdo quedan para siempre.

Gracias también a ellos hemos descubierto que lo que más deseamos es no estar solos, que vivir es sobre todo vivir con los demás y que cuando se acabe esta pesadilla volveremos a la verdadera vida descubriremos que no hay mayor tesoro que vivirla, que compartirla. Veremos que en la montaña de Liri nevará alguna vez en agosto, antes de la fiesta de San Martín, que las nueces se volverán a helar, que el gato de Gallinero nos volverá a mirar y que habrá nuevamente gente por el Ral, saludándose como debe ser.



Nos ha sido imposible encontrar una foto en la que se viera el gato, en esta se puede adivinar a la izquierda de la falda del pico.

L' ANCLUSA / LA RENCLUSA PRIMITIVA: DESDE SU ORIGEN EN 1873, HASTA SU FIN EN 1916

Texto: Antonio Merino Mora, historiador

El actual refugio de la Renclusa cumplió cien años en su segunda etapa (1916 – 2016). Sin embargo, la Renclusa como espacio útil de acampada y como refugio es bastante anterior, es decir ya existía un refugio en la zona, donde luego, en distinta ubicación, se levantaría el nuevo.

La *plleta de l' Ancllusa*, en la partida de la Vall, término municipal y propiedad pública del Ayuntamiento de Benasque¹, era usada por los cazadores y pastores de la villa y valle como zona de caza y de pasturaje, lugar hasta al cual se llegaba a través de un camino, que era en consecuencia una *cabanera* o cañada.

La más que probable existencia de una *cabana de pastors* bajo un gran *covarcho* fue el lugar en el cual, posiblemente, pernoctaron los conquistadores del pico Aneto/*tuca d'Aneto*, (1842) aconsejados por los guías luchoneses que denominaban el lugar, ya entonces, como *la Renclusa de la Maladeta*, *L'Ancllusa* para los benasqueses. A partir de esa fecha, la conquista de las cumbres del valle se convirtió en un reto predominantemente francés, no en vano algunas de sus cimas son conocidas por el nombre de quienes realizaron y documentaron sus ascensiones. Desde entonces, ir a la Renclusa fue una excursión recurrente, una práctica muy popular entre un numeroso sector de la aristocracia y la alta burguesía francesa, y también, aunque en menor medida británica y española.

Bagnères de Luchon se convirtió en el punto de partida o más bien en un elegante campamento base, desde donde se organizaban excursiones y rutas que iban hasta el puerto y al pico Salvaguardia, otras que bajaban hasta Llanos del Hospital y la Renclusa, en el primer caso podían contemplar la espectacular panorámica que desde el Portillón abarca todo el alto valle del Ésera, con el macizo de la Maladeta, sus picos y glaciares de fondo, en el segundo les permitía realizar excursiones a los altos valles, con sus ibones y ríos, Vallibierna, Estós Lliterola, Remuñe, o bien realizar ascensiones para conquistar las grandes cimas de la cordillera.

A modo de ejemplo: en agosto de 1857, se concentraron en la Renclusa 34 personas guiadas por el ingeniero-topógrafo Toussaint Lézat, quince de ellos subieron al Aneto, entre ellos Lézat quien depositó el primer libro de firmas en la cima², el resto permaneció en la Renclusa. (No será hasta 1915, cuando el CEC, coloque allí el libro de honor de la Renclusa). Desde entonces centenares de aristócratas, aventureros, burgueses, mayoritariamente franceses pasaron por la Renclusa y muchos subieron al Aneto, sus firmas quedaron fijadas en el citado libro de firmas.

En 1870, tras la destrucción del Hospital de Benasque a causa

de una *lliterrada* / alud, la cabaña de la Renclusa, bajo el *covarcho*, comenzó a mejorar sus instalaciones, especialmente cuando Sebastián Pedrón Mora (casa Brusau) obtuvo en arriendo la explotación de la cabaña entre los años 1872-1873.

En 1871, el conde Russell se refugia allí después de que una tormenta, le sorprendiera cuando descendía del Aneto y le calara hasta los huesos: *où un père espagnol me reçut comme un frère naufragé et m'alluma un si bon feu pour me sécher*.³

En otro de sus múltiples viajes al Aneto, este realizado en septiembre de 1873, narra: *Félicitons, pour cette raison, l'énergique espagnol, qui élève aujourd'hui une maison sous le Rocher sauvage de la Rencluse. On ira désormais au Néthou sans coucher au grand air* ⁴. – (Felicidades, por esta razón, al enérgico español, que ha levantado hoy una casa bajo el salvaje roquedal de la Renclusa. Nadie volverá, a partir de ahora, a dormir al raso)-. Ese "enérgico" español que estaba construyendo una caseta era Sebastián Pedrón. Además de Russell, el geólogo Maurice Gourdon, era otro de los habituales en el valle de Benasque, fue uno de los primeros dibujantes de la cabaña de la Renclusa, en el último tercio del siglo XIX.

A lo largo de los siguientes años, el refugio se equipó con colchones, mantas, y lo preciso para cocinar. *Hay cuatro colchones y un fogón, vajilla, servilletas, jofainas y toallas muy limpias*, describía uno de sus visitantes.

En 1875, en plena tercera Guerra Carlista en el valle, patrullas francesas recorrían la frontera con Benasque, uno de los soldados del Regimiento de Cazadores de Vincennes, desertó y vino a ocultarse en la Renclusa, allí durante varias semanas, se dedicó a asaltar a los guías y turistas a los que amenazaba con su arma reglamentaria exigiéndoles dinero, el problema se solucionó cuando un oficial, de su unidad, desarmado, le disuadió para que desistiera y retornara a su regimiento.⁵

Durante todos esos años la Renclusa fue visitada por cientos de franceses con guías luchoneses, suben pocos españoles, (los hermanos Harreta, 1855, el marqués de Castro Serna, y su criado Francisco Martínez en 1861, mosén Jacinto Verdguer 1882...).

En 1886, J. Barros denomina al refugio como *la casa dels francesos*.⁶ Sin embargo, los benasqueses no fueron ajenos

1 Ampriu, Ardonés y la Vall junto al valle de Estós son montes comunes y de propios de la villa de Benasque.

2 Libros conservados en los museos de Luchón y Lourdes

3 Russell, Henry. Óp. Cit. Pág. 451, 454. Donde un pastor español me acoge como a un hermano naufrago, enciende un fuego para que pueda secarme.

4 Russell, Henry. "l'automne sur les montagnes, le pic de Boum et les glaciers du Lys, le Posets", en *Bulletin de la Société Ramond*. Bagnères de Bigorre, 1874, Pág. 42.

5 Esta anecdótica historia la recoge, Trutat, Saint-Saud, y Escudier, Jean, en *El Aneto y sus hombres*, CEC. Barcelona, 1972. Pág. 170.

6 Barros, J. "Una excursió a la Maladeta", en *La Il·lustració catalana*, núm. 153, 30 de noviembre de 1886.

ni al Aneto, ni a la Renclusa, sabemos que Tomás Sierco Andreu, de casa Marsal fue el primer guía benasqués que subió al Aneto en 1872 y con anterioridad también Cabellud, aunque no dejó constancia en el libro de firmas, finalmente una primera expedición y ascensión formada exclusivamente por benasqueses, el día 9 de agosto de 1888.

Hemos salido de Llosás (Ballibierna) a las 4 de la mañana y hemos llegado a este pico de Aneto a las 8; habiendo salido ayer por la tarde de Benasque, partiendo por tanto desde Benasque a este punto 8 horas. Firman, José M.^a Albar Anglada, José Berot Albar, Vicente Ferraz Turmo, Manuel Sahún, Mariano Torrente. Todos de Benasque.⁷

En 1899, el escritor y pirineísta Henri Spont, describe el refugio: *-Es pequeña, pero inmensa, rodeada de unas montañas formidables, resiste tormentas y largos inviernos, con sus cuatro paredes y suelo de granito, jesta caseta es tan buena como el mejor palacio! - ¡La Rencluse! cette cabane est célèbre. On parle sur les allées d' Étigny á Paris même.*⁸ Este mismo autor sostiene: *nadie debería marchar de Luchón sin haberse acostado una noche en la Renclusa, visitar la villa de Benasque, intentar subir a la Maladeta o matar un isarxo, rebeco, en el entorno del Perdiguero.*⁹ La Renclusa, con su techo de tejas disjuntas, sus baldosas marrones y con su propietario, Sebastián, viejo y bravo pirata, bizco, de torcida figura, que se levanta durante la noche a echarse un trago de vino de los odres (botas) llenos.¹⁰

Emilio Juncadella subirá al Aneto en el año 1910, y nos deja la siguiente descripción de la caseta: *tardamos cuatro horas desde el Hospice a la Renclusa, en la cabaña fuimos muy bien recibidos por José Sayó, que la ha transformado completamente. Hay allá vajilla, servilletas limpiísimas, toallas y jofainas; así como antes había que dormir sobre tablero, ahora, tienen catres bastante cómodos. Hay, además víveres para quien los necesite y una acogida simpática de veras.*¹¹

El interés por el Pirineo irá en aumento desde finales del siglo XIX y comienzos del XX, gracias a la creación de clubes o centros deportivos de montañismo, como el Club Peñalara de Madrid, Montañeros de Aragón y el Centro Excursionista de Cataluña, este último especialmente significativo para Benasque ya que supuso la llegada al valle de figuras destacadas del Centro como Julio Soler y mosén Jaime Oliveras del CEC; que establecieron contacto y amistad con José Sayó a partir de 1912. Por otra parte, cabe señalar, que el flujo de excursionistas franceses ira en descenso y se agudizará con el comienzo de la primera Guerra Mundial, (1914-1918) y es precisamente en esos años cuando comenzó el predominio español y se construyó la nueva Renclusa. (1912-1916).

LA NUEVA RENCLUSA: UNA OBRA CONJUNTA

La Renclusa o *Ancllusa* como zona de acampada con refugio fijo, tiene en realidad 143 años de vida activa, en dos fases, la primera: cien por cien benasquesa, (Sebastián Pedrón Mora 1873-1901 y José Sayó Pedrón 1901-1916, como propietarios desde 1907); y la segunda con un edificio de nueva planta, según tenía ideado y planeado José Sayó, de hecho *gracias a su firme decisión y empuje fue posible la construcción de nuevo refugio*¹², la idea que tenía pensada Sayó la compartió con Julio Soler,¹³ quien la hizo suya y juntos se dispusieron a hacerla realidad. Julio Soler pudo convencer al Centro Excursionista de Cataluña, CEC, para que la sufragara una vez finalizada.



1. Julio Soler Santaló, nació en Barcelona en 1865, falleció en esa misma ciudad con 49 años, el 30 de abril de 1914, Ingeniero, profesión que nunca ejerció al ser un acaudalado burgués, se dedicó al excursionismo, fue miembro de CEC viajó por el Pirineo central con especial incidencia por el valle de Arán: publicó: "La vall d'Aran", en 1906, que es una de las primeras guías sobre ese valle. Comenzó a subir a Benasque hacia 1907, para coronar el Posets-Llardana con el benasqués José Delmás como guía. En Benasque trabó amistad con José Sayó, y juntos, con el soporte del CEC y el apoyo, la cesión de terreno y la colaboración del ayuntamiento iniciaran la construcción del moderno refugio de la Renclusa.

7 Libro de firmas del Aneto depositado en el Musée de Luchon.

8 Spont Henri, "Aux Pyrénées, l'ascension du Néthou" en Revue Illustrée, Baschet editeur. París, 1899.

9 Spont, Henry. *Les Pyrénées, La vie en l'haute Montagne*. París, 1914. Pág. 45.

10 Spont, Henry. *Sur la Montragne*, París, 1898. Pág. 143

11 Juncadella, Vidal, Emilio. "Aneto, 24-25 agosto de 1910" en el catálogo, *Mirabilia sunt opera tua Domine*, editado por la Diputación de Barcelona. Septiembre de 2003.

12 Iglèsies, Josep. *Mossèn Jaume Oliveres* Dalmau, Barcelona, 1962. Pág. 48. Sobre Sayó "La seva empenta fou allo que millor contribuí a fer possible la construcció del xalet del CEC a la Renclusa"

13 Iglèsies Josep. *Juli Soler i Santaló*, Dalmau. Edit. Barcelona, 1970. Págs. 138-139.



2. José Sayó Pedrón, nació en Benasque, casa Llausia, -entonces ubicada en el número 4 de la calle Los Borbones-, el día 13 de diciembre de 1867, hijo de Casimiro Sayó Sala y Josefa Pedrón Mora quienes tuvieron en arriendo el Balneario y el Hospital, es decir, José Sayó tenía experiencia en hostelería de montaña. Fallecido Sebastián Pedrón, en 1901, José Sayó obtendrá en 1907, por herencia de sus tios, el arriendo del albergue que se pagaba al ayuntamiento de Benasque.

José Sayó Pedrón casó en 1888 con la benasquesa Trinidad Cisneros Pedrón, en ese mismo año ya residían en la calle Mayor, núm. 13, en la casa sede de la conocida Fonda Sayó, que regentaba junto a su esposa y sus dos hijas Teresa y Trinidad.

José Sayó, falleció, el 27 de julio de 1916, junto a Adolf Blass, a causa de la funesta acción de un rayo, cuando regresaban del Aneto, tenía 49 años, fue enterrado en el cementerio de la villa el día 2 de agosto¹. La atención tanto de la Fonda como de la Renclusa quedó en manos de su viuda Trinidad Cisneros, responsabilidad que compartirá con su hija Teresa y su marido Antonio Abadías Mur, casados en el año 1912.

1 APBnq. Libros parroquiales de santa María de Benasque. Tomo 10. Pág. 666

Julio Soler, con mayor facilidad para tramitar asuntos burocráticos, consiguió los permisos oficiales necesarios, medió con el CEC y supervisó la construcción, José Sayó Pedrón fue el constructor y director del refugio que se levantó al estilo del país, además financió las obras desde el principio, adelantando 5.000 pesetas, que le retornaron, y otras 5.000 más que puso para cubrir una parte del importe total, que ascendió a 23.597'55 pesetas.

En compensación por el gasto y los intereses no percibidos de ese dinero, no pagará el arriendo durante los siguientes 29 años. (Contrato de construcción firmado por José Sayó y Cesar A. Torres, presidente del CEC en Barcelona, el 1 de mayo de 1914), - cabe señalar que las obras previas ya habían comenzado en 1911, en primer verano se talaron los primeros árboles, se construyó el hoyo para cocer la cal y se preparó el terreno para sacar arena del barranco, se utilizó pólvora y dinamita para conseguir la piedra. En 1912, se obtuvo el permiso del Ministerio de la Guerra¹⁴. En 1914 el CEC obtenía la propiedad y la familia Sayó la explotación. El edificio se inauguraba, el 5 de agosto de 1916, sin grandes festejos debido a que el 27 de julio de ese mismo año, habían fallecido Adolf Blass y José Sayó, en el fatídico accidente anteriormente mencionado.

Durante los años que duró la construcción, esto es, durante los veranos, que van desde 1911 hasta 1914, Julio Soler hizo construir una pequeña caseta, donde luego se ubicaría la capilla, a la que denominó Villa-Maladeta, mientras José Sayó y el resto de benasqueses se hospedaron en la antigua Renclusa.

José Sayó y su esposa Trinidad Cisneros, además de adelantar dinero y aportar todo el mobiliario, incluido el ajuar, menaje de cocina y vajilla etc., se ocupan del mantenimiento del edificio, reparaciones que eran recurrentes dada las condiciones climáticas y por supuesto atender y mantener abierto el refugio durante la temporada veraniega con todo lo necesario para la comodidad de los usuarios, que además incluía el transporte, con animales de carga para subir los bultos de los montañeros hasta el refugio.

La obra se hizo al estilo del país -piedra, pizarra, madera y *calsina*¹⁵-, estuvieron presentes veintitrés trabajadores, todos ellos benasqueses, que trabajaron en unas duras condiciones durante los meses mayo a octubre, el material preciso se subió a lomo de mulas, la pizarra fue traída desde *el llozero de Lliterola*, la piedra se extrajo del entorno de la Renclusa, se construyó un horno para obtener cal o *calsina*, la madera se taló en las partidas de la Renclusa /Ancllusa, Paderna y Barrancs, -previa concesión o permiso del ayuntamiento de la villa-. los troncos destinados a vigas eran de pino negro y fueron aserrados y preparados in situ.

Algunos de los benasqueses que trabajaron en la obra fueron: Hilario Plana Mora y su hijo Salvador Plana Gabás (casa Mariandemora) Marcial Suils Vidaller, (Roldanet) José Delmás Mora "Jotas", Antonio Ribera Sala (Tracas), Ángel Mora Gistaín de casa Chusep, José Gistaín Riva (Bollón), Celestino Perruc Castán de Eriste, Ramón y Miguel Mora Cornel de casa Corte, José Lobera Salanova (Fornera), Manuel Mur Ferrer (Anselmo), Daniel Mora Ballarín, (Lluís), Marcial Truco Alos (Fades), Antonio Robres y José Lanau Mallo, de casa Valera..

14 Diario Oficial del Ministerio de Defensa DOMD. Núm. 158. Madrid, 10 de julio de 1912. Pág. 133.

15 Calsina, en benasqués, cal, obtenida de piedras calizas y utilizada para revocar paredes.

EPILOGO

En relación con la construcción de los primeros refugios de alta montaña en España, resulta curioso constatar que apenas se mencionan los refugios benasqueses de Cabellud y Renclusa, cuando todo indica que son, seguramente, los más antiguos del Pirineo: el primero en 1863 y la Renclusa en 1873. Ambos refugios, junto al Hospital de Benasque, formaron parte de la ruta franco-española, que desde Luchón ascendía al Hospice de Luchón-portillón-refugio Cabellud-Hospital de Benasque y refugio de la Renclusa, de tal modo que durante más de cien años este circuito turístico y deportivo llegó a ser realmente importante en ambas vertientes del Pirineo y sin duda un referente en el mundo del pirineísmo.

Francisco Cabellud, Sebastián Pedrón y José Sayó, fueron pioneros en la construcción de refugios de alta montaña en el Pirineo, generaron empleo estacional, y fijo en sus establecimientos en la villa: las Fondas de Cabellud, Brusau y Sayó; gozaron de la confianza del ayuntamiento, que a menudo los designó como delegados del Ayuntamiento. para que, junto a los elegidos por las autoridades francesas, realizaran el correspondiente reconocimiento de las mugas de este término municipal.¹⁶

BIBLIOGRAFÍA

- Barros, J. "Una excursió a la Maladetta", en *La Ilustració catalana*, núm. 153, 30 de noviembre de 1886.
- Bourneton, Alain. *El Pirineo aragonés antes de Briet*. Prames. Zaragoza, 2004.
- Curia, Severo. *El valle de Benasque y sus maravillas*. Santa Cruz de Tenerife, 1926.
- Escudier, Jean. *El Aneto y sus hombres*. CEC. Barcelona, 1972.
- Iglèsies, Josep. *Mossèn Jaume Oliveres*. Dalmau. Barcelona, 1962.
- iglesiès Josep. *Juli Soler i Santaló*, Dalmau. Edit. Barcelona, 1970.
- Labarère Jacques "Texto" en *Bertrand de Lassus y el Pirineo Aragonés*. DPH. FHBnq. Huesca, 2009
- Merino, Mora Antonio. "El Hospital de Benasque" en la revista: *Sociedad Geográfica Española*, Núm. 52. Madrid, 2015.
- Merino, Mora, Antonio. *Historia de la villa de Benasque, Anciles y Cerler*. Ayto. Benasque, 2015.
- Oliveres, Jaume, *Els llamps de "La Maleïda"*. Gili, Barcelona, 1918.
- Ona José Luis y Calastrenc Carine. *Los hospitales de Benasque y Bañeras de Luchón / Les hospices de Vénasque et Bagnères-de-Luchon*. Edit. Fundación Hospital de Benasque. 2009.
- Russell, Henry. "l'automne sur les montagnes, le pic de Boum et les glaciers du Lys, le Posets", en *Bulletin de la Société Ramond*. Bagnères de Bigorre, 1874
- Rusell, Henry (Comte). *Souvenirs d'un Montagnard*. (1858-1888). Imprimerie Vignacour, Pau, 1888.
- Spont, Henry. *Sur la montagne*. París, 1898.
- Spont Henri, "Aux Pyrénées, l'ascension du Néthou" en *Revue Illustrée*, Baschet editeur. París, 1899.
- Spont, Henry. *Les Pyrénées, La vie en Haute Montagne*. París, 1914.
- Tomás, Faci, Guillermo. "San Salvador de la Martellada". En *Revista Guayente*. Núm.103. Sahún, 2016.
- Agradecimiento especial a Mathias Lobera.



3. Sebastián Pedrón Mora, nació en Benasque, casa Brusau, el 4 de diciembre de 1835, casó en 1871, con la también benasquesa María Concepción Ademá Barrau hija del médico titular de la villa. Regentaron en la villa la Fonda y el café-bar Pirineos, situada en la calle Mayor, en la conocida casa Brusau, solicitó y le concedieron el cuidado y explotación de la cabaña-refugio de la Renclusa a la que subía durante los veranos. Sebastián Pedrón mantuvo este albergue hasta su fallecimiento sobrevenido en Benasque, el 28 de marzo de 1901, cuando tenía 65 años.

16 AMBNQ. Sig. 1/11. Libro de actas, de 12 de agosto de 1888.



1348. LA PESTE NEGRA LLEGA A RIBAGORZA

— Texto: Guillermo Tomás Faci —

La epidemia, expandida durante el siglo XIV y agravada por la mala alimentación, la deficiente higiene y una medicina muy precaria, hizo mella en las estructuras sociales del momento y tuvo un papel importante en los cambios que vendrían después con el Renacimiento.

El confinamiento forzoso desde el que se escriben estas líneas, compartido por todos los vecinos de la vall de Benás, de Aragón y de media Europa, es una buena ocasión para recordar que la enfermedad forma parte de nuestras vidas, y que la salud es un tesoro que no solemos apreciar hasta que

escasea. La sensación de incertidumbre e impotencia ante una pandemia que nadie esperaba es una experiencia nueva para la sociedad occidental contemporánea, pero en absoluto lo es para la humanidad, que ha hecho frente a plagas mucho peores, que superó con éxito, pero también con penalidades incontables. Entre todas las epidemias que han asolado Europa a través de los siglos, la peste negra de 1347 a 1349 es quizás la más conocida. Cabe recordar que aquella enfermedad bacteriana surgió en

Oriente, se expandió velozmente a través del comercio mediterráneo desde Crimea hasta la Península Ibérica y, de sur a norte, barrió el continente llevándose por delante las vidas de un tercio de sus habitantes. El Pirineo no se salvó de su azote.

Aquí quiero reunir algunos datos inéditos sobre su impacto en el condado de Ribagorza a través de una fuente de información tan interesante como desconocida: los registros de las cartas que expidió el infante Pedro, conde de Ribagorza entre 1322 y 1358, los cuales se conservan en el Archivo Ducal de Medinaceli, en Toledo. A través de ellos, podemos acercarnos –desde la perspectiva sesgada del gobernante– al desarrollo y las consecuencias de aquel acontecimiento.

La peste llegó en el peor momento, julio de 1348, cuando Aragón estaba sumido en una guerra civil entre el rey Pedro IV y la liga o «unión» de las principales fuerzas sociales del reino, que terminó con la derrota de los segundos en la batalla de Épila, el día 24 del mismo mes. Dos semanas antes, el conde de Ribagorza escribió desde Falset (cerca de Reus) una carta que expresaba la sorpresa y el miedo ante el ascenso de una pestilencia tan grave que bloqueaba las comunicaciones en aquel contexto crítico: «en estas tierras se está produciendo tal mortandad que nadie se atreve a transitar, ni los mensajeros del rey ni los nuestros».

Ni él ni sus contemporáneos tenían un conocimiento científico que explicase lo que sucedía, ni sabían de la existencia de una bacteria llamada *yersinia pestis*, la responsable de una enfermedad que fulminaba a mujeres y hombres en escasos días desde los primeros síntomas. El único sentido que encontraban para su desgracia era la voluntad divina: para describirla, el conde utilizaba en sus cartas expresiones como «el juicio de nuestro Señor», «la providencia de Dios» o «el permiso de Dios». Algunas personas fueron más allá, y se esforzaron por encontrar a los culpables que habían desatado la ira del Señor, para castigarlos: una ola de racismo antisemita se extendió por Europa al ritmo que avanzaba la peste; por ejemplo, sabemos que en la villa catalana de Tárrega fueron asesinados 300 judíos en aquel mes aciago.

El brote duró algunas semanas y remitió al final del verano, dejando tras de sí un panorama desolador. El 26 de septiembre el conde comunicó que no asistiría a las Cortes de Aragón convocadas en Zaragoza con una misiva donde esgrimía dos razones: la «malaltia de nostres fills», y «la mort de nostres companys, qui, per juy de nostre Senyor, la major partida son pasats d'esta vida». Aunque la carta tenía un carácter muy formal, en ella se entrevé el miedo, el dolor e incluso la soledad del infante Pedro.

Pero la vida continuaba para los supervivientes y, tan pronto como se normalizaron las comunicaciones, el conde comenzó a recibir noticias desde Ribagorza, que conocemos indirectamente gracias a las respuestas que él expidió. En concreto, dos cartas del mes de octubre permiten intuir los efectos de la peste sobre las elites sociales y sobre la población campesina. En primer lugar, se mandó pregonar que, puesto que la mayor parte de los señores feudales «son morts en lo present any», era imposible saber quién estaba al cargo de cada pueblo, así que era necesario que los herederos lo hiciesen saber lo antes posible al conde y le jurasen fidelidad, un paso esencial en la restauración de su autoridad. Algunos días más tarde, escribió a sus agentes ribagorzanos porque había tenido conocimiento de que «por las grandes mortandades que este año,

por la providencia de Dios, habían ocurrido en todo el orbe, muchas casas y mases se han despoblado, y el ganado que estaba en los rediles, en lugar de regresar a las casas, ahora vaga por los montes y los bosques», así que ordenó su confiscación inmediata; una imagen muy expresiva de hasta qué punto la enfermedad había paralizado la sociedad.

Los concejos de Ribagorza tardaron algunas semanas más hacer llegar mensajeros al conde. Los primeros que lo hicieron venían de dos de los pueblos más importantes, Benabarre y Arén, que comparecieron a finales de noviembre para explicar que el desastre epidémico había debilitado tanto sus economías que eran incapaces de satisfacer los impuestos a los que estaban obligados. La respuesta del conde fue comprensiva y pragmática: les concedió que solo contribuyesen con aquello que alcanzasen sin poner más en riesgo su subsistencia, y que, en caso de no poder pagar nada, se pospusiese hasta que la situación mejorase. El hecho de que el resto de poblaciones todavía no se manifestasen seguramente tenía mucho más que ver con la extrema gravedad de su situación que con la ausencia de problemas. Aquel invierno debió de ser duro. Con la llegada de la primavera la situación se normalizó lo suficiente para que las comunidades rurales ribagorzanas pudiesen coordinarse para buscar soluciones comunes. El 30 de abril de 1349, una persona que hablaba en nombre de una treintena de villas y lugares –entre los que se contaban varios del valle, como Gabás, Verí, San Martín de Verí, Sos y Castejón de Sos– se presentó ante el infante Pedro para solicitar medidas fiscales que paliasen las consecuencias de la «mortandad universal que sucedió el año pasado» y él, «aceptando benigneamente su súplica», aceptó que las cargas se reducirían indefinidamente en una cuarta parte. Qué duda cabe de que aquel alivio no compensaba la debacle económica y demográfica que habían padecido, pero se añadió al esfuerzo colectivo para superar la difícil coyuntura. La sociedad ribagorzana, y la occidental en general, restañó las heridas abiertas por la peste, pero muchas cosas nunca volvieron a ser iguales. Pocos eventos generan tanto cambio histórico como un shock de esa magnitud. La demografía inició un progresivo descenso durante una centuria que permitió reestablecer algunos equilibrios



rotos entre 1250 y 1348, cuando el crecimiento no parecía tener límite. La población se habituó a la inminencia de la muerte y convirtió a lo macabro en el motivo central de muchas expresiones artísticas. E incluso las relaciones de poder cambiaron, como lo manifiesta el último documento que quiero traer a colación.

Para comprenderlo, es preciso apuntar que, tras la peste negra, cada grupo social trató de salvaguardar sus intereses, y eso explica que las Cortes de Aragón –una institución estrictamente feudal– aprobasen inmediatamente, como principal medida económica frente al desastre, una limitación de los salarios para impedir que, ante la escasez de mano de obra, los trabajadores se vendiesen un poco más caros. Poco importó esa medida: en 1353 el conde ordenó que se subiese la remuneración de sus mensajeros en Ribagorza, porque los supervivientes de la peste negra ya no estaba dispuestos a trabajar por el poco dinero que cobraban antes. La pandemia había transformado aquella sociedad, como no me cabe duda de que el COVID-19 lo hará con la nuestra.



- 01. El triunfo de la muerte. Pieter Brueghel el Viejo. Museo del Prado.
- 02. Totentanz, un tipo de arte medieval muy común cuando la peste negra hacía estragos en Europa central. Este Totentanz o danza macabra representaba esqueletos que intentan aferrarse a lo que hacían en vida.
- 03. El carro de la muerte se lleva a las víctimas de la peste. Miniatura de un manuscrito francés de 1503, París, Biblioteca Nacional.

FUENTES DE INFORMACIÓN:

Archivo Ducal de Medinaceli, sección Prades, leg. 10, nº 185; leg. 11, nº 188; leg. 16, nº 201 (consulado a través del microfilm conservado en el monasterio de Poblet, rollos 89, 90 y 96).



Presentación de *Llome montañés* en Vilanova.



Taller de acuarelas con Cristina, previo a la realización del póster *A las nuestras selbas*.

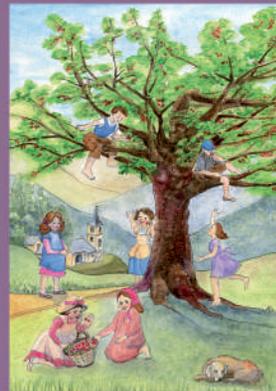
«Sireras, martualls, pomas, nuestas, peruns, abellanas, chardons, llillos, codoña, garabons, peras, anayons, priñons, moras, arangons y bolitas de saqueros». Charrarem de tots estes fruits, de las sensacions que despiertan en nualtros cuan els bedem, els aloram, els jillegam y els mincham, mesclantlos dan las que tenibam cuan yeran chicos y anibam a buscalos dan l'altra mainada, al salre de la escuela.

«Cerezas, fresas, manzanas, nueces, ciruelas, avellanas, framésas, cenechas de pastor, membrillos, escaramujos, peras, arándanos, enebanos, moras, grosellas y bayas de saucón». Hablaremos de todos estos frutos, de las sensaciones que despiertan en nosotros cuando los vemos, los olemos, los cogemos y los comemos, incorporándolos a las que teníamos cuando éramos pequeños e íbamos a buscarlos con los demás niños, al salir de la escuela.

A las nuestras selbas. Memorias de cuan yeran mainada. Equipo de Treball de Donisas

A las nuestras selbas

Memorias de cuan yeran mainada



Este es nuestro regalo, presente u ofrenda al Valle y al Mundo.
A lo largo de estos años hemos plasmado con amor y lo mejor que hemos podido, una parte de la memoria y la vida de nuestros pueblos.
Nuestras ediciones
¿Per qué corres si ya has arribau? (calendario), 2006, bilingüe.
Cuentos del mias ento debán, 2006, patués.
Barbigons y nuestas, 2007, patués.
Quinquillaires y tratamons, 2008, patués.
La dona montañesa (DVD), 2010, bilingüe.
La dona montañesa (libro), 2011, bilingüe.
Llome montañés, 2015, bilingüe.
Estas somos nosotras (manuscrito X aniversario de Donisas), 2015.
Chuntas tots a una (edición en DVD del VHS de 1998), 2018.
A las nuestras selbas (libro y póster), 2019, bilingüe.



LA MANCHETA

COLECCIONABLE EN PATUÉS

CARA TA LA PRIMAVERA

Texto: Asosiación Donisas de Sesué, Sos y Vilanova

Ara que anam cara ta la primavera, ara que pronto encomensarem a salre d'iste sinbell al que mos trobam, las Donisas querím ofrese-tos a tots y a totas, una brinqueta de coló, unas memorias que tos farán sacà una risalleta, perque tos portaran a puestos als que a buen seguro hets pasau moltas estonas felises.

Hem triau bells trossets del llibre saguero que bem escriure: **"A LAS NUESTRAS SELBAS"** *Memorias de cuan yeran mainada*, que ragonan de las frutas primeras que sallan per así: sireras, martualls, peras y pomas.

Tots els nuestros llibres han seu fruto de chuntà-mos, de compartí, de ragonà, de donà cuerpo a las ideas a las nuestras sesiones de treball. ¡Hasta las acuarelas las vem fe nusaltras!

Ara hem tenu que quedà-mos a casa. Mos hem quedau a casa, pero hem seguiu conectadas, siga per teléfono, siga per mensaches al móvil.

Hem compartiu las nuestras pós, las nuestras intraquilidats, y tamé mo'n hem reidiu chuntas, mos hem animau, nimbiam-mos música, chistes, estrolics, frases majas, vídeos interesans, chuegos ta pensà. Bells chuegos ta pensà els febam tamé en equipo, coma el de adivinà noms de llugás de Aragón posats dan emoticons. Cada una anaba escribín lo que se le ocurriba hasta que hu descubribam entre totas. Tots els maitinos mos recordabam, mos deseabam un buen día y mirabam a vere qui trovaba lo milló ta nimbìa al grupo.

Més pronto que tardi, tot aixó pasará y porem tornà a chunta-mos, a fè els nuestros brenás y sobre tot a pasià y a penre el sol per ixes camins.



ELS MARTUALLS

Fragaria vesca

La mosetona de güeit ans y un mosetón de sies, espabilats coma la fame, puyaban chuntos per la endredera, fen un garbaix que no yeba po que s'asercase la rabosa.

Cuan ban arribà, ban saludà a la madrina, se ban sentà al canto, ban desembolicà la brena, que yera tortilla dan pan y le ban demanà que les contase bella istoria de las que tanto goy les feban. Dispués dan la fiambreira bueda, ban anà a pllegà martualls.

Las espuenas dels bancals en estaban pllenas y a ells les sabeban mol buens.

Feba goi bere las matetas, que amagaban dichós de las fuellas de coló bert, ixas fruitetas royas tan brillans, que teniban una uló y un gusto tan bueno.

Anaban pllegan y anaban minchan, y com en yeba per tot, Sebastianet se ba quedà pllegan martualls dan la fiambreira, y su chermana, ba puyà al bancal d'alto y al nobaliu anaba fen carra-das de martualls dan unas palletas de formental. Las entorchaba fen un redolet y se las anaba portan a yaya, que las guardaba a la panera ben apa-ñadas ensima de unas fuellas de freixe.



LAS SIRERAS

Prunus avium

Al salre de la escuela, la mainada anaba als prats que yeba al cabo el llugá a pllegà sireras.

Yeba unas cuantas siriseras que estaban serca y cuan ya se bedeban ben royas las sireras, se chuntaban una cuadrilleta ta anane a pllegà.

Els més grans se'n puyaban a l'abre y dan una cordeta piaban una panera a una branca. Pllegaban las sireras y al tems que anaban minchan, embutín-se-las a la boca, apllenaban la panera.

Una begada que la teniban pllena, la baixaban y els més chics las pillaban a sarpadas ta minchà-se-las.

Contan que una begada eban anau uns cuans a pllegà sireras al prau de un besino.

Ban puyà a l' abre y cuan estaban en pllena fayena, ban sentí que el fillo del amo del prau le gritaba a un altro: "¡Mira-los, astí están. Ara els pillarem!". Diu que ban brincà de la sirisera y ban marchà escopetiats. Per suerte no se ban fè mal.



LAS PERAS

Pyrus communis



LAS POMAS

Malus doméstica

Els omes cuan anaban a sembrà las trunfas tardanas, si bedeban que yeba bellas peras sanchuaneras que ya encomensaban a roseá, las pllegaban y las portaban en l' alforcha ta casa.

Istas peras las anaban pllegan a mida que las gastaban porque maduraban mol aprisa y no se podeban guardà. Yeran chiquetas, dolsas, royas y mol sucosas.

Yeba unas peras que se diban peras de Sos, porque solo se feban a ixe llugá. Beniban t' agosto y yeran chiquetas y amarillas.

Yeran mol apresiadas per la chen de tots els llugás y cuan pasaban per allí se'n portaban una panereta ta casa.

La mainada de Erisué baixaban a pllegà-ne.

No se guardaban guaire y las que cayeban les hie donaban als llitons.

Yeran un poco aspras y cuan puyaban las donas cargadas desde Castilló y se'n minchaban alguna ta sacase la set, diban que al cabo de una estona les donaba mala gana.

Ta la nit de Sinchuán y tamé las nits d'antes y de después, la mainada anaban a pllegà pomas als uerts del llugá.

Las pomas de Sinchuán yeran chiquetas, amarillas y royetas, y mol dolsas.

Feban molta ilusión porque yeran las primeras.

Ta ixas fechas encara estaban berts, y ta que estasen més buenas, sacà-les el suc, y podeles cllabà els diens, las trucaban dan una pedra y las macaban ben y después se las minchaban a muelos.

Yeba un altra clase de pomera que donaba pomas agras.

Yeran de pell amarilla y encomensaban a madurà ta Santiago.

Coma no se pllegaban ta guardà, las que no se minchaban els moixons quedaban al abre y ta la fiesta Sesué que ye a sagués d' agosto, els mosos cuan tornaban de maitinada ta casa, se colaban als prats y en pillaban.

Istas pomas agras se feban colgadas dan trunfas y sebas.

No se dixaban cosé guaire y se apañaban dan ensalada y esquirola, mescladas dan las trunfas y las sebas asadas (colgadas).

Tamé les ie donaban als llitons.

LAS URELLAS AL LLOP...

Texto: Rosa Guaus, que treballa a la Residència de Castelló de Sos.



A China ya son acostumbraus...así no arribará... no cal que tos tapets tanto...jajaja qué revestidas anats...no tiengats tanta po...ye una gripe no guaire fort...

Y dimpués de pasá fame, fret dan las albarcas moixadas, de vere com s'en llevant a tu pai, hermano...a fé un paseo, de no podé dí lo que qué dí, de treballá dan malas trasas y de sol a sol, de pateá camins, de fuire dan la neu a micha cama, de patí per no tinre un remei ta las maladíes dels tuyos y tantas otros treballs en la vida...qué mos farà un bicho que ni se deixa vere ?

Y mos disen: cóm te trobas, te trobas bé ? tiens calentura, tuses, prens el aire bé ?

Per qué iste debat ? no entengo res. Yo me trobo coma siempre.

Y de un momento t'al altro, calentura, tos...A redeu !!

Ambulancia, hospital, un altra residència...

Tots colaus als cuartos !! Privatos de salre !!

Ara no podem vere guaire las sonrisas de las moetas, tampoc las entenen, entre la sordera nuestra y que ellas portan ixé morralet a la boca...res...

Y mos fan posá un tapabocas y mos asentan ben lluen uns des otros. Bueno pues a vere la tele, minchá, dormí y llavamos las mans... ixa manía que les ha entrau ara...pero si yo no toco res, res fago...!! La mía compañera de cuarto no entene que afora yey peligro y sigue dan las suyas sallidas, a escape viene una vestimenta dan peus y la fá reculá. Coma no sabe agon pasa s'en riu de buena gana al vere uns guellets derré de una máscara, d'unas ulleras y de un tapa bocas.

Ya falta poco temps ta vere quino ye el que torna d'ixe hospital u d'ixa residència...



EL CENTRO EXCURSIONISTA RIBAGORZA Y EL CAMINO DEL SOLANO

Texto: Carlos Bravo Suárez

Escribo estas líneas como miembro del Centro Excursionista Ribagorza (CER), una entidad deportiva de nuestra comarca que el próximo 2021 cumplirá veinticinco años de existencia. Fue en 1996 cuando, en una loable y meritoria iniciativa, un grupo de amigos aficionados a la montaña puso en marcha en Graus un pequeño club excursionista lleno de ilusión y proyectos que, a lo largo de estos años, y con el trabajo entusiasta y desinteresado de diferentes personas, ha ido cristalizando en el consolidado club actual que cuenta con más de 500 asociados.

Durante este casi cuarto de siglo, el CER ha ido creciendo y abriéndose a la incorporación de nuevos socios de diferentes edades y procedencias y ha realizado numerosas excursiones por diversos lugares, principalmente en

el marco geográfico pirenaico. En este sentido, se culminó hace unos años el recorrido por etapas del GR-11, que durante varias temporadas ha llevado a algunos miembros del club desde el Cantábrico hasta el Mediterráneo, de un extremo a otro de los Pirineos. Desde hace tiempo, la entidad mantiene una programación estable con un mínimo de un par de excursiones mensuales.

Desde Graus, pero con vocación ribagorzana ya desde su nombre, el CER ha hecho y hace de nuestra comarca el lugar predilecto de sus actividades al aire libre. Y, dentro de ella, es sin duda el valle de Benasque un espacio especialmente privilegiado tanto en lo paisajístico como en lo patrimonial y cultural. Obligado a elegir para este artículo una excursión en este marco, me he decantado por el que se ha denominado como Camino del Solano, una ruta circular bastante fácil que puede realizarse tranquilamente en una mañana o una tarde y que permite, sobre todo en estas fechas primaverales, disfrutar de bellos paisajes, viejos caminos y pueblos con mucha historia y encanto.

El recorrido empieza y termina en Castejón de Sos y pasa por las pequeñas localidades de Sos, Liri y Arasán, tres de los llamados pueblos del Solano. Se trata de una de las veintiuna rutas circulares selecciona-



01. Vista de Castejón y sus prados desde Sos.

02. Liri.

03. Iglesia de San Andrés en Sos.

04. Arasan.

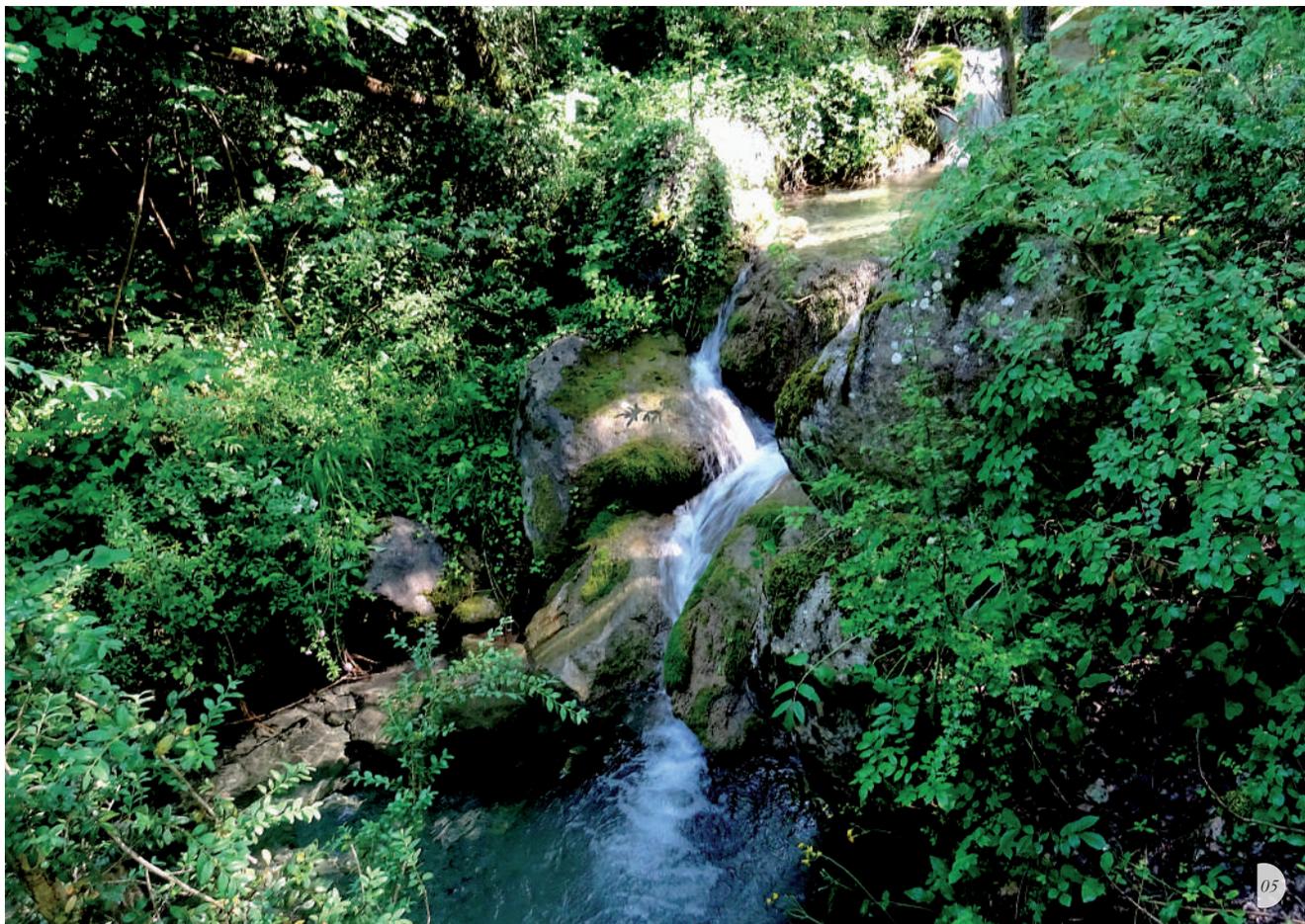
05. Barranco de Ramastué.

das hace unos años por la Comarca de la Ribagorza y, por lo tanto, señalizada con unas placas rectangulares de color verde que hacen más fácil seguir el camino. Es un itinerario de 11,3 km, con un desnivel de 450 m., que se puede hacer en algo más de tres horas o prolongarlo hasta unas cuatro, visitando tranquilamente los pueblos y alargando un poco más las paradas.

Iniciaremos el recorrido en la Avenida El Ral, carretera y principal arteria de Castejón de Sos. Subiendo por ella, buscaremos la señalización en una calle a la izquierda, la calle Valle Sositana, que tomaremos dejando a nuestra derecha otra calle más estrecha que nos lleva a la antigua iglesia parroquial de San Sebastián, hoy convertida en Centro Cultural para exposiciones y conciertos. Saldremos del pueblo por pista ancha y enseguida, señalizada a nuestra derecha, veremos otra que conduce a Arasan; este será nuestro camino de retorno. En este primer tramo de recorrido, debemos estar atentos a las marcas para no confundirnos con otro sendero local, en parte coincidente con el nuestro, que se conoce como el Camino del Ocho. Nosotros pasaremos junto al cementerio y una borda, por espacio abierto, entre prados y campos y teniendo como fondo vistas del Tozal de Box, la Tuca de Cambra, el Collado de Sahún y la Sierra de Chía. Y con Sos enfrente en lo alto como primer objetivo de nuestro recorrido.

Nos adentraremos luego en un sendero flanqueado por paredes de piedras, umbrío y de gran belleza, cubierto de vegetación, con bosque de avellanos, fresnos y quejigos que apenas dejan que penetre en él el sol. Tras cruzar algún barranco, el camino se hace más estrecho y se va elevando progresivamente hacia Sos, proporcionándonos magníficas vistas de Castejón y sus explanadas y prados próximos. Al cabo de algo más de una hora desde el inicio de la excursión, llegaremos a Sos y a su iglesia de San Andrés, con su interesante portada y su magnífico ábside románico. Es una construcción originaria del siglo XII, muy transformada por añadidos de los siglos XVI y XVII, entre ellos, la anexa abadía o residencia del párroco, hoy convertida en vivienda particular.

Desde su iglesia, podemos bajar a ver el recoleto pueblo de Sos, con algún arco y portada interesantes y con su vieja fuente lavadero, histórico lugar de encuentro de sus vecinos. Al parecer, Sos tuvo una mayor importancia histórica en época medieval y su castillo podría documentarse ya en el siglo X. La comarca circundante sería denominada en aquel tiempo Sositana o valle Sositano, y tendría una cierta autonomía dentro del pequeño condado ribagorzano que pugnaba por extenderse hacia el sur. Según parece desprenderse de algunos documentos históricos, en ese lugar tuvo su última residencia la condesa Mayor que, repudiada por su marido el conde de



05

Pallars, se habría refugiado aquí, donde habría muerto y estaría enterrada en una iglesia sobre la que se habría construido la actual. La escritora Marisa García Viñals ha novelado en su libro "Voces tras las sombras" (Editorial Milenio, Lérida, 2007) este posible episodio histórico.

Desde Sos hasta Liri se tarda aproximadamente media hora. Pasaremos al principio por el mirador del Valle de Sositana, junto a la pequeña capilla de Santa Lucía, y tomaremos, a su izquierda, un estrecho sendero flanqueado por muros de piedra y algo cerrado por la vegetación. Al poco rato, encontraremos un desvío a la izquierda que, en cien metros de corta subida, nos conduce a la pequeña ermita y mirador de San Marcos, ya pertenecientes al pueblo de Ramastué. Merece la pena acercarse, detenerse un poco en el lugar y contemplar desde allí las amplias vistas que ofrece. Volvemos al sendero señalizado y, tras una corta pero pronunciada bajada, llegaremos al barranco de Ramastué que, con escaso caudal, cruzaremos sin problemas, pasando por un hermoso rincón, húmedo, bucólico y muy verde y frondoso. Tras la subida, a los pocos minutos llegaremos a Liri (Llire en patués), un bonito pueblo, situado en las faldas del pico Gallinero, a 1325 m. de altitud, con el barranco del mismo nombre que lo cruza escalonado y con la impresionante iglesia de San Martín, de los siglos XVI y XVII, situada sobre un peñasco y con aires de fortaleza militar.

De Liri a Arasán, el camino señalizado, que se recorre en una media hora, transcurre por carretera. Es fácil que, si el día es propicio para el vuelo, en este tramo veamos algunos parapentes de diferentes colores surcando los cielos. Es esta

zona unos de los paraísos para la práctica de este deporte. Un poco antes de llegar a Arasán, dejaremos a nuestra izquierda una pequeña y humilde capilla dedicada a Santa Bárbara, de las mismas características constructivas que otras próximas, como la ya vista de Santa Lucía en Sos. Siempre merece la pena hacer un pequeño alto en el camino y visitar Arasán, un pequeño pueblo calle con algunas casas de interés, un curioso lavadero enmarcado bajo una bóveda y, al final de su escaso caserío, la iglesia parroquial de la Asunción que alberga una interesante talla de madera de un Cristo de los Milagros.

Retornamos a la carretera y buscamos a la derecha el camino que en unos cuarenta minutos nos lleva a Castejón. El primer tramo es un poco incómodo por lo pedregoso (antes fue camino empedrado) y porque, además, suele bajar por él el agua de una acequia. Después se cruza el barranco del Pedral y, tras un bello tramo umbrío flanqueado de fresnos, bojés y algún cerezo silvestre, llegaremos a una borda, llamada del Baile, donde hay que tomar el camino a la izquierda para evitar equivocarse. En la siguiente bifurcación hay que seguir el de la derecha, pues el de la izquierda nos llevaría a Bisaurri. Cada vez más cerrado por la vegetación, el sendero se topa con la carretera del Solano, que debemos cruzar mirando las marcas de continuidad del otro lado. Finalmente llegaremos a campo abierto y alcanzaremos Castejón de Sos, volviendo al punto de partida, cerrando el círculo y concluyendo nuestra excursión.

RUTA del PASTEL y del AZAFRÁN Siglos XV y XVI



EL PASTEL Y EL AZAFRÁN: DOS FLORES MUY RENTABLES

Texto: Antonio Merino Mora



¿Qué es el pastel o cocagne? Se trata de un tinte natural para conseguir distintos tonos de azul, obtenido de la planta *isatis tinctoria* que se cultivaba, en el caso que nos ocupa, a orillas de la Garonne esto es Toulouse, ciudad enriquecida merced a este producto.

¿Qué es el azafrán? Se trata de un condimento que aporta colorante sabor natural a ciertas comidas. Extraído de los estigmas secos de la flor *croquis sativus*, se cultivaba en distintas zonas de Aragón y también abundantemente en el Somontano.

El comercio fue y es para Barbastro una actividad primordial. La ciudad, en el centro de una encrucijada de caminos entre la alta montaña y la tierra llana, fue vía central para Lérida, Huesca y Zaragoza y también para Francia, a través de los ejes básicos de Ainsa-Bielsa y Graus-Benasque. Esta última ruta ocupó, durante el siglo XV y todo el siglo XVI, a los comerciantes barbastrenses y zaragozanos en un negocio altamente rentable, el del comercio del azafrán y el pastel, productos canalizados por el puerto de Benasque / *Portillón de Benàs*, aduana / Tabla del General que prácticamente monopolizaba la entrada y salida de estos productos.

Ambos productos tenían un alto valor crematístico y pasaban casi en exclusiva por Bagnères de Luchon y Benasque. La clave, el porqué de esta situación era que Benasque garantizaba la autenticidad de estos productos, especialmente del azafrán que solía ser falsificado. El pastel, por su parte, pasaba por Bagnères de Luchon y Benasque al ser la ruta más corta entre Toulouse y Zaragoza.

El azafrán del Somontano y de otros lugares de Aragón, partía desde Barbastro hacia Benasque donde permanecía bajo la custodia de los procuradores benasqueses, responsables de garantizar la pureza del producto. Una vez abonado el arancel preceptivo, la apreciada flor partía a lomos de mulas y llegaba en una jornada a Luchon, para, desde esta población, llegar a sus destinos: Alemania, Francia o Flandes, entre otros lugares.

En dirección contraria, las cargas de pastel que pasaban por Benasque iban a parar a Zaragoza, ciudad en la cual existía una significativa industria textil. Estas cargas a menudo recalaban en Barbastro y también en algunos casos los mercaderes barbastrenses realizaban la compra y el transporte directamente. Realmente, nunca hubo florecillas tan productivas, valiosas y lucrativas.

LORENZO ALMARZA Y BENASQUE

*Apuntes sobre el fundador
de Montañeros de Aragón*

Texto: Alberto Martínez Embrid

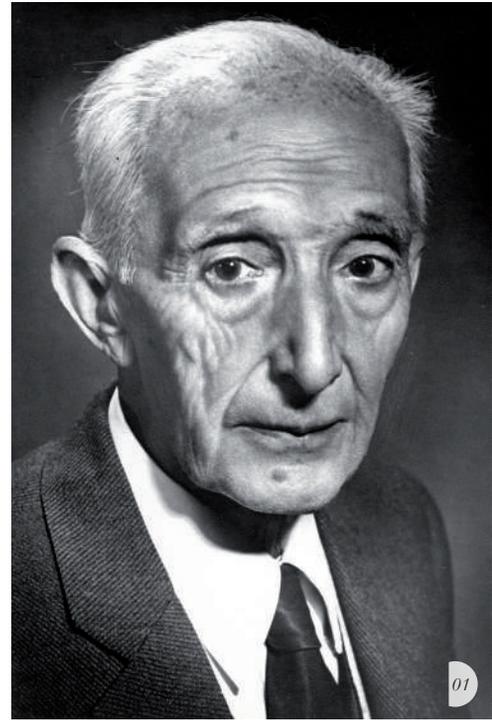
El año pasado, en el mes de mayo de 2019, se celebraron los noventa años de la fundación del Club decano del montañismo aragonés, *Montañeros de Aragón*, cuyo principal impulsor fue un hombre con fuertes vínculos con el Valle de Benasque: Lorenzo Almarza Mallaína (1887-1975).

UN ENAMORADO DE LAS MONTAÑAS BENASQUESAS

Almarza es considerado como uno de los *padres* de nuestro montañismo. Hacia 1914 este riojano de nacimiento ya recorría el Alto Cinqueta aprovechando las facilidades de que su familia política fuera originaria del valle de Chistau. Sin embargo, su gran amor montaño se orientó hacia ese Alto Ésera que tanto iba a frecuentar desde el arranque de los años veinte. Sobre todo, debido a su pasión por el *ixarso* o sarrío.

Nuestro pionero comenzó a cortejar desde fechas tempranas los diversos puntales de los *Montes Malditos*. Al Aneto se le unirían en su palmarés otras montañas como la Maladeta, los picos de Alba, de Russell, de Perdiguero, de las Tempestades, de Mulleres, de Maupas, de Eriste, de Posets, de las Espadas... Un historial destacado al sur de la cordillera para haber sido realizado durante el primer tercio del siglo XX.

En el curso de estas evoluciones por los resaltes de la Alta Ribagorza contaría con el auxilio y la experiencia de una suerte de *alma gemela*: el guía benasqués José Cereza *Fades*. Junto a este inseparable compañero, Almarza desaparecía durante días y días para internarse por el corazón de las montañas, durmiendo donde podía, ya fuese en cabañas de pastores, ya en cuevas, recorriendo picachos y cresteríos en rastro de los *ixarsos*... Recurrió con asiduidad a cierta "adquisición luchonesa" muy novedosa para la época: el piolet, entonces un instrumento raro en manos hispanas. Lorenzo Almarza fue, además, uno de los pioneros del esquí aragonés, actividad en la que se inició en Canfranc y Candanchú sobre 1928, cuando estaba destinado en la Comandancia de Ingenieros de Jaca. Por añadidura, en 1925 figuraba entre los reactivadores del *Sindicato de Iniciativa y Propaganda* zaragozano, donde fue



vocal en su revista *Aragón*. Desde entonces, aparecería con frecuencia entre sus páginas, tanto con escritos como con imágenes, cantando las posibilidades turísticas y deportivas del Pirineo. No es de extrañar que los textos sobre fotografía lo cuenten invariablemente entre los fundadores de la *Sociedad Fotográfica Aragonesa*, destacando por sus clichés pirenaicos y africanos.

En el terreno deportivo, Almarza logró que cuajaran las primeras excursiones colectivas en esta región, organizadas a través de unas tertulias donde fue enrolando a los futuros *Montañeros*: Eduardo Cativiela, José María Escudero, Narciso Hidalgo, Joaquín Gil Marraco, Luis Gómez Laguna, Aurelio Grasa, Miguel López de Gera o Miguel Rábanos, amén de los hermanos Lozano, Morláns, Serrano y Yarza. Sin olvidarse de su propio hijo Fernando, a quien entrenó para ser un pirineísta ejemplar. Tales actividades en favor del deporte del piolet condujeron a la fundación de la sociedad decana en esta Comunidad: *Montañeros de Aragón*, en la que ejerció como su primer presidente entre el 15 de abril de 1929 y el 10 de noviembre de 1931. El riojano la dotó de nombre, emblema y, sobre todo, de espíritu dinámico.

Aún hizo más por nuestro montañismo: hacia 1922 empezó a confeccionar la relación de picos oscenses de más de 3.000 metros de cota. Tras investigar tanto en guías como en mapas, plasmaría sus pesquisas en un listado que difundió en 1932 desde la revista *Aragón*: un meritorio conteo que daba cincuenta y siete *tresmiles*. El primero de cuantos arriba-



01. Retrato de Lorenzo Almarza Mallaina para la Galería de Presidentes de su Club.

02. Los socios de Montañeros de Aragón en el refugio de invierno de La Renclusa en 1929.

03. Alto de los Montañeros de Aragón en mitad del glaciar de Aneto.

04. El ascenso final al Techo del Pirineo.

05. El primer grupo de Montañeros en el Aneto de 1929.

ron, años después, a un lado y otro del Pirineo. El periodista Hidalgo le daría difusión desde la prensa nacional. Seguido, favoreció una "Copa Almarza de los 3.000 metros Aragoneses" para difundir las bellezas de sus cúspides. Al valle de Benasque le asignó veintiún grandes montañas: un tercio del total para el Alto Aragón.

UN DEVOTO DECLARADO DEL ANETO

Lorenzo Almarza comprendió pronto las posibilidades deportivas y turísticas de los magníficos decorados que visitaba. En 1932 podía afirmar con orgullo: "La curiosidad por el Pirineo aragonés se despierta. Parece que empieza a interesar nuestro Pirineo. En revistas, periódicos y conferencias se le nombra con insistencia. En él puede encontrarse todo lo que se desea y que creemos encontrar en otras regiones: solo falta que lo conozcamos, para darlo a conocer y cantar sus excelencias desde todos los puntos de vista".

Muy especialmente durante sus grandes ascensiones de los años veinte y treinta del siglo pasado, el Aneto ocupó un lugar destacado en las ilusiones de Lorenzo Almarza. Una fascinación que trató de que fuera contagiosa a través de esas ascensiones colectivas primerizas realizadas con *Montañeros de Aragón* en 1929 y 1930. En esta última vista fue su cronista a través del artículo "¡En la cumbre del Aneto!", servido desde el número 61 de la revista *Aragón* (octubre de 1930). De este modo relataba sus emociones en torno a los 3.404 metros, aquel 26 de julio de 1930:

"Desde Coronas, atacamos con valentía la pala del *Diente de Aneto*, subiéndola sin ninguna dificultad, gracias a la reciente nieve. El hielo no se vio en todo el camino. El Paso de Mahoma, un juego de chiquillos, y ya estamos en la ansiada cumbre. Entre nuestros *Montañeros*, se oía la exclamación general: "¡Ya es hora que se vea algo desde aquí!". Y era justificadísimo, pues entre nosotros había quien por tercera vez subía al Aneto sin poder decir lo que desde allí se divisaba, pues ellos no habían visto más que nubes y nieve. Esta vez, la cosa era bien distinta. No había absolutamente nada que impidiese ver en un diámetro muy considerable, la bravura sin límites de aquellas piedras, la nieve recién caída cargando aún sobre las piedras más altas. La cresta de las Salencas se dibujaba como una visión dantesca, invitando a seguirla; pero es necesario más tiempo del que disponíamos. Por grupos, se fueron esparciendo los excursionistas. Unos dormitaban, otros se extasiaban, otros recorríamos los crestones de Coronas, deseosos de contemplar a cada paso una nueva perspectiva. Se impresionaron placas y cintas [de cine]. La parada fue la mayor que yo he hecho en este sitio. Duró dos horas largas".

Entre los promotores destacados de los Pirineos en general, y del valle de Benasque en particular, Lorenzo Almarza Mallaina ocupará siempre un lugar prioritario. Es lo menos que podía esperarse del fundador de *Montañeros de Aragón*.

NOTICIAS DE EL REMÓS

POR
HÉCTOR
RODRÍGUEZ

GALA ALTOARAGONESES DEL AÑO

Por segunda vez en cuatro años, el Centro "El Remós" volvió a ser nominado para los premios de los Altoaragoneses del año 2019, después de que ya lo fuera en el año 2016, en la sección de sociedad. Certamen que organiza el Diario del Altoaragón, y en donde recibimos el premio en la Gala celebrada el pasado 24 de enero en el Hotel Abba de Huesca.



PREMIOS CUARTO PILAR

El grupo de música del centro "El Remós", la "Remós Band", fue uno de los galardonados en la prestigiosa III Edición de los Premios "Cuarto Pilar", en el área de reconocimiento a usuarios, que otorga la Consejería de Ciudadanía y Derechos Sociales del Gobierno de Aragón a través del I.A.S.S., y cuya ceremonia tuvo lugar el 20 de febrero en el Palacio de Congresos de Zaragoza. Enhorabuena a todos los chicos de la Remós Band, a su profesor Pablo, equipo del centro, y todos los voluntarios que hacéis que esto sea posible... también al resto de premiados y muchísimas gracias a la Consejería por confiar en nosotros!! Que viva la música!!



PROYECTO ISPEDIS

El proyecto "Integración de la Discapacidad en la Comarca de la Ribagorza", llevado a cabo en el año 2019 por "El Remós", dentro del Programa de la Red de Integración Social de Personas con Discapacidad (ISPEDIS), y realizado a través del I.A.S.S. y cofinanciado por el Fondo Social Europeo, ha dado un balance total de 26 personas con diversidad funcional atendidas en la Comarca de la Ribagorza.



El último fin de semana de enero, Alberto y Sergio, junto a Jesús Plaza, miembro del cuerpo técnico, se desplazaron a Sevilla junto al resto de compañeros del equipo de la SD Huesca-Genuine, para disputar el torneo de fútbol de la Liga Genuine que tuvo lugar en la capital hispalense y donde el equipo oscense tuvo una gran actuación.



DÍA DE CARNAVAL "EL REMÓS" 2020

"El Remós" celebró este año el Carnaval por todo lo alto con todos los niños del colegio de Sahún, ese mismo día comimos con los alumnos del CES Valle de Benasque, y por la tarde terminamos la jornada con una Jam Session en la "Cabaña de los Aviadores" de Castejón de Sos.



VISITA DE LOS VOLUNTARIOS DE SANTA ANA

Recientemente vinieron a visitarnos algunos de los voluntarios de los colegios "Santa Ana" de Borja y Lérida, dos días de convivencia en los que aprovechamos también para ir de excursión a los Llanos del Hospital o ir al Spa en Benasque.



CURSO DE COCINA EN LA ESCUELA DE HOSTELERÍA

Dentro de las actividades que se han promovido con la Escuela de Hostelería de Guayente realizamos un curso de cocina que salió a pedir de boca con los alumnos y profesores de la Escuela. Cocina a fuego lento para alimentar las mentes curiosas de los chicos de "El Remós".



RENponsabilidad Social Corporativa (R.S.C.)

La multinacional alemana Bada Hispanoplast S.A., con sede en Huesca, ha apoyado con una nueva dotación económica al Centro "El Remós" en fechas recientes.



ESCUELA DE HOSTELERÍA

POR
M.^a ÁNGELES
GRASA



LA ESCUELA ESTÁ CERRADA

13 de marzo de 2020. Se inicia un escenario inimaginable a principio de curso. La situación grave que estamos viviendo en estos días por la expansión del Coronavirus ha trastocado el funcionamiento normal de nuestras vidas y por lo tanto, de nuestra Escuela de Hostelería, que permanecerá físicamente cerrada. A partir de ese día las aulas están vacías, las puertas están cerradas y se nos dice que tenemos que permanecer en casa.

A partir de ese momento sabemos que no podemos abandonar a nuestros alumnos, que tenemos que mantener vivo el espíritu de Guayente en todos ellos porque tenemos que asegurar la continuación de su proceso de formación, pero también y más que nunca, del apoyo personal que necesitan. En muy poco tiempo nos organizamos, creamos grupos de seguimiento, coordinación de profesorado, medios de contacto con los tutores, etc.

Las herramientas digitales se convierten en la clave de nuestra comunicación y se convierten en el elemento imprescindible para dar ánimo, para tranquilizar, para trabajar, para sonreír, para apoyar a los alumnos y a nosotros como equipo.

Todos ellos, uno a uno, están en nuestras sesiones de Skype, en nuestras conversaciones y en nuestras casas, y es que el salón de nuestros domicilios se ha convertido en el aula desde donde planificamos trabajos y actividades que creemos van a mantener vivas la motivación y las ganas de aprender de nuestros alumnos, donde debatimos metodología y decidimos cuáles son las medidas que debemos adoptar para el bienestar de cada uno de ellos.

Se hace un trabajo riguroso, para asegurar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Estamos en contacto a diario con todos ellos,

esperamos sus trabajos, sus comentarios, sus dudas, sus inquietudes, para apoyarles y animarles como lo hacemos siempre, pero más si cabe, en esta situación incierta en la que nos encontramos.

Hoy más que nunca somos conscientes de que las aulas pueden estar cerradas, pero nuestra escuela es una lección de dedicación, seriedad y profesionalidad de todas las personas que la integran. Hoy más que nunca queremos decir que seguimos en la brecha, que esta situación nos impulsa a mantener nuestra actividad, de otra manera, pero siempre pensando en nuestro alumnado, que la escuela es un espacio vital que trasciende los muros de un edificio, que se construye con las palabras, los gestos y la voluntad de todas las personas que integran la comunidad educativa.

Durante este tiempo, ponemos también nuestro empeño en mantener activas nuestras redes sociales, somos un centro de Formación Profesional y queremos mantener esta identidad en lo que transmitimos estos días, podéis seguir nuestros artículos y la nueva sección de recetas, con ella queremos acercar a las familias y a nuestros seguidores para mantener viva la comunidad del ecosistema "Guayente", aprovechando los tiempos que nos toca vivir, queremos llevar a cada hogar un pedacito de la escuela para que la rutina sea más llevadera.

Proponemos una receta profesional, hecha por los profesores de la Escuela, sencilla de preparar, que aporte a las familias una actividad de ocio y distracción, al mismo tiempo que refuerza la idea de cuidarnos...desde casa.

Os dejamos una muestra.

Crepes rellenas de nata y trufa

INGREDIENTES:

- Leche entera 250 ml
- Harina de trigo 100 g.
- Huevos 2 un
- Azúcar 20 g.
- Mantequilla 25 g.
- Pizca de sal, ralladura de naranja, chorrito de ron

PARA EL RELLENO:

- Nata para montar 500 g.
- Azúcar 50 g.
- Ralladura de piel de cítricos al gusto.
- Fruta de temporada.

INFORMACIÓN NUTRICIONAL:

- Tamaño de la ración: 100 g.
- Energía: 322,48 kcal.
- Proteínas: 3,46 g.
- Grasa total: 26,96 g.
- Hidratos de carbono totales: 16,48 g.
- Azúcares: 8,9 g.



PREPARACIÓN:

- Pesamos todos los ingredientes de la masa de crepes.
- Fundimos la mantequilla.
- Mezclamos todos los ingredientes a excepción de la harina y mezclamos con ayuda del turmix o una varilla controlando que no queden grumos.
- Por último, añadimos la harina tamizada.
- Echamos una porción de masa en la sartén antiadherente previamente engrasada con un poquito de mantequilla. Lo suficiente para cubrir el fondo de la sartén y dejamos cuajar. Con cuidado y con ayuda de una espátula de goma o madera, separamos la masa de la sartén y le damos la vuelta para dorar por el otro lado.
- Hacer toda la masa y dejar enfriar.
- Montar la nata fría con el azúcar.
- Rellenar de nata montada y frutas. Se pueden enrollar o doblar como un abanico.

CONSEJOS:

- Es importante tener una sartén antiadherente para conseguir un resultado óptimo, engrasarla con un poquito de mantequilla.
- Cocer a fuego medio para un resultado uniforme. Si queremos una masa más fina y delicada, pasar por un colador la mezcla final.

CLUB DE LECTURA

Olga Tokarczuk

Sobre los huesos de los muertos



Después de tantos años de andadura, en el Club de Lectura hemos leído todo tipo de literatura, procurando siempre abarcar distintos géneros, nacionalidades y estilos. A menudo arriesgamos en nuestra siguiente elección buscando el estímulo del factor sorpresa, y en esta ocasión, la lectura de "Sobre los huesos de los muertos" de la autora Polaca Olga Tokarczuk galardonada con el Premio Nobel de Literatura 2019, ha supuesto un descubrimiento muy grato para todas. No es habitual, pero esta vez el consenso ha sido rotundo; estamos ante una magnífica escritora que rebosa maestría, sensibilidad y matices.

La novela es un thriller con trasfondo metafísico que se desarrolla en una pequeña comunidad rural de un pueblo de Polonia. La personalidad excéntrica y excepcional de su protagonista, Janina Duszejko, atrae nuestra atención con una propuesta de auténtica originalidad y frescura en su mirada e interpretación del mundo. Es una ingeniera de caminos jubilada, amante de la naturaleza y de los seres que la habitan, aficionada a la astrología e incondicional de la poesía de William Blake. Su forma de vida voluntariamente aislada responde a un carácter indómito que congenia únicamente con un puñado de personajes peculiares. El descubrimiento de una serie de asesinatos en la zona, saca a esta pequeña comunidad de su calma aparente y la señora Duszejko se empeña en ayudar a la policía a encontrar al responsable aportando una insólita teoría que nadie creerá.

En el desarrollo de la trama, la escritora es capaz de crear un mundo completo en el que los pensamientos y sentimientos de la protagonista se expresan sin complejos, con rotundidad y verosimilitud. La autenticidad del personaje y la noble finalidad de sus actos nos seducen y somos capaces de empatizar con ella a pesar de su singularidad. A través de ella, la autora evidencia la falta de atención y credibilidad que la sociedad actual otorga a las personas mayores, especialmente a las mujeres, que parecen ser consideradas miembros mansos a los que no se les supone realizar nada significativo en su existencia. La señora Duszejko también nos transmite su conciencia ecologista; y lo hace evitando la ideología, más bien de una forma orgánica de comunión inevitable con la naturaleza y los seres vivos que la conforman. Sufre con intensidad, incluso físicamente, el dolor y la crueldad infringida por el ser humano al resto de los seres vivos y es incapaz de instalarse en la tibieza del conformismo. Es un personaje vehemente, capaz de expresar con absoluta claridad su forma de pensar y de vivir, independientemente de las convenciones sociales o de las personas que le rodean.

La autora Olga Tokarczuk, psicóloga de formación y seguidora de la psicología analítica de Carl Gustav Jung, reconoce la influencia de esta corriente en la creación de su universo narrativo. El concepto de Inconsciente Colectivo, una dimensión psíquica que está más allá de la consciencia, forma parte de las creencias de la protagonista. Le obsesiona el conocimiento de la astrología y la utiliza para interpretar el comportamiento del los seres humanos que considera ignorantes de las fuerzas que rigen y dirigen sus vidas. En la misma línea, y presente en cada uno de los capítulos del libro, se encuentra la influencia del poeta William Blake. Sus ideas encierran el comportamiento y los impulsos vitales de la señora Duszejko que abomina de la inactividad y siente la necesidad vital de defender sus ideales hasta las últimas consecuencias. No contempla la posibilidad de lamentarse calladamente sino que opta por caminar sobre los huesos de los muertos y actuar como debe. Haciendo referencia al propio Blake, ella no será el gusano que perdona al arado que lo corta*.

*"Proverbios del Infierno", William Blake.



Hostal TRES PICOS*
Tel. 974 551 305

22469 ERISTE (Huesca) - Valle de Benasque



Hotel**
ERISTE

Tels.: 974 551 514
974 551 632



Recreativo

Ctra. Benasque, s/n. - Teléfono 974 553 467
SEIRA (Huesca)

BAR

Bocadillos - Tapas
Ambiente Familiar



PRENSA - LIBRERÍA - VINOTECA
PAPELERÍA - JUGUETERÍA - FOTOCOPIAS

974 551 288



SABEMOS DE SABORES



Barrio Santa María, s/n. - 22435 LA PUEBLA DE CASTRO (Huesca)
Tel. 974 545 177 - Fax 974 545 206 - www.copima.es - E-mail: copima@copima.es

Camping

BUNGALOWS
APARTAMENTOS
HABITACIONES

ANETO

www.campinganeto.com
info@campinganeto.com

BENASQUE (Huesca)
Tel. 974 551 141

atractivica®

Soluciones atractivas para tu negocio



atractivica.com

C/. Luis Buñuel, 15 BARBASTRO - 974 310 096 - info@atractivica.com



Hotel ★★
Araguiells

Avda. Los Tilos, s/n • Tel. 974 551 619 • Fax 974 551 664
22400 BENASQUE (Huesca)



graficasbarbastro.com

T. 974 31 00 96 • T. 974 417 735

gráficas

BARBASTRO • MONZÓN

¡Hazte socio de Guayente!

* Si aún no eres socio de Guayente o si tienes un amigo a quien le gustaría ser socio y recibir la Revista Guayente, puedes hacerte ahora. Cuota anual mínima de 30 €

30 € otra cantidad

TOTAL €

Nombre y apellidos

Dirección

C.P.

Localidad

N.º de teléfono

Banco

N.º cuenta

E-mail:

• Rellena y envía este cupón (o una fotocopia) a la ASOCIACIÓN GUAYENTE
Santuario de Guayente, 22468 SAHÚN (Huesca). • Fax: 974 552 116 • E-mail: cultura@guayente.info

• Las cuotas de socio y donativos a la Asociación Guayente - declarada de utilidad pública - desgravan un 20% en la declaración de la renta (IRPF).

PROTECCIÓN DE DATOS

La Asociación Guayente con C.I.F. número G22014450, domicilio en C/ Santuario, s/n - 22468 Sahún (Huesca), teléfono 974551327 y email asociacion@guayente.info, en base a la Ley 34/2002 de Servicios de la Sociedad de la Información y de Comercio Electrónico (LSSI-CE), en vigor desde el 12 de octubre de 2002 y del Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento y del Consejo, de 27 de abril, General de Protección de Datos, trata la información que nos facilita con el fin de prestar el servicio solicitado y llevar a cabo la gestión administrativa, fiscal y contable de ésta. Los datos proporcionados se conservarán mientras se mantenga la relación con la Asociación o durante los años necesarios para cumplir con las obligaciones legales. Los datos no se cederán a terceros salvo en los casos en los que exista una obligación legal o nos preste su consentimiento. Usted tiene derecho a obtener confirmación sobre si en la Asociación Guayente estamos tratando sus datos personales, rectificar los datos inexactos o solicitar su supresión cuando los datos ya no sean necesarios.

La Asociación Guayente, necesita vuestra colaboración para llevar adelante los proyectos que hacen de estas montañas un lugar más acogedor para vivir. Agradecemos vuestras cuotas, pero mucho más cuando os ponéis en contacto con nosotros para ayudarnos en una acción concreta.

NO HAY NADA IGUAL PARA ANIMARNOS A SEGUIR. OS ESPERAMOS A TODOS.

Lo hacemos por usted:

- Constitución de todo tipo de sociedades.
- Altas de empresas en Hacienda, Seguridad Social, Industria...
- Contabilidad de sociedades y autónomos.
- Declaraciones de IVA, Renta, Patrimonio.
- Liquidaciones de herencias.
- Contratos de trabajo, nóminas, seguros sociales,...
- Legalización de extranjeros, agrupación familiar...
- Todo tipo de seguros para particulares y empresas, automóviles, hogar, accidentes, vida, responsabilidad civil, comercios, hoteles, PYME...
- Asesoría fiscal, contable, mercantil,
- ...

Avda. Francia, 28 • Tels. 974 551 561 / 902 115 077 • Fax 974 551 552 • 22440 BENASQUE (Huesca)

A su disposición en :

BENASQUE

Avda. de Francia, 28
22440 Benasque
Tels.: 902 115 077
974 551561

CASTEJÓN DE SOS

Avda. El Ral, 36
Castejón de Sos
Tels.: 974 553 346
902 115 077
Fax: 974 551552

 info@centrodegestion.com